

**Intervención de la diputada Claudia Sierra Pérez, con el tema: 05 de Junio, Día Mundial del Medio Ambiente.**

**La vicepresidenta Marisol Bazán Fernández:**

Se concede el uso de la palabra a la diputada Claudia Sierra Pérez, para intervenir sobre el mismo tema.

**El Presidente:**

Con su venia diputada.

Compañeros diputados, compañeras diputadas.

Medios de Comunicación y al pueblo de Guerrero.

El 5 de junio conmemoramos “El Día Mundial del Medio Ambiente”, una conmemoración establecida por la

Organización de las Naciones Unidas en el año de 1972 y desde entonces, año con año, se recuerda en todos los países miembros de la ONU que sin aire, sin agua, sin alimentos, sin los recursos básicos que nos da nuestro medio ambiente, simplemente no podremos vivir ni un solo día en la tierra. El medio ambiente es todo lo que nos rodea y nos da vida, es la tierra, es el mar, es el aire, es todo. Por lo que cuidar nuestro entorno es tarea de todas y todos. El problema no debería ser problema, es que cada día somos más los habitantes que estamos en esta tierra. Cada día que pasa hay menos agua y menos alimentos.

El progreso y desarrollo de las ciudades afectan la calidad del aire,

alterando el delicado equilibrio de los recursos naturales que sustentan la vida en la Tierra. El deterioro del ambiente afecta la vida de millones de personas que enfrentan severas dificultades por la contaminación o la sobreexplotación de los recursos naturales. La calidad de vida de los seres humanos depende de las posibilidades que tenemos para satisfacer nuestras necesidades básicas como el acceso a los alimentos, el agua y a todo nuestro entorno saludable. Sin embargo, las alteraciones del ambiente que se generan por las actividades económicas como la agricultura o la industria repercuten en la calidad de vida de las personas.

El agua, el suelo y el aire son los elementos más susceptibles de sufrir alteraciones y provocar daños ambientales. El agua es un recurso vital para la preservación de la vida y para el desarrollo de múltiples actividades económicas, pero ya es un recurso escaso y difícil de recuperar. La mayoría de los ríos y lagos que antes nos proporcionaban

agua limpia hoy se encuentran secos y contaminados. Sabemos que la disponibilidad del agua tiene estrecha relación con el entorno, pues cuando los bosques o selvas son deforestados para abrir paso a la agricultura, a la ganadería, alteran el ciclo natural del agua. La extracción excesiva del agua de los acuíferos para regar los campos agrícolas provoca su escasez, la contaminación y la escasez del agua que ocurre en otros lugares, muchas veces pensamos que son ajenos a nuestra realidad, pero no es así, debemos entender que lo que pasa en cualquier parte del mundo también tarde o temprano nos va a llegar y nos va a afectar a todos.

Por otro lado, la tala inmoderada de bosques y selvas y el cambio de uso del suelo para desarrollar la agricultura, el sobrepastoreo para la ganadería repercuten en el calentamiento de la tierra. En México y el mundo, buena parte del suelo está deteriorado debido a la pérdida de la cubierta vegetal, que lo mantiene expuesto a los procesos

erosivos, principalmente de la deforestación. Debido a los beneficios que aporta la vegetación y la calidad de vida de la población, es urgente aumentar y cuidar nuestras áreas verdes. En la actualidad, los problemas de la contaminación del aire prevalecen principalmente en los países en desarrollo debido al crecimiento industrial y al argumento en el uso de automóviles de motores obsoletos que emiten partículas y sustancias que afectan las condiciones atmosféricas y la calidad del aire y como consecuencia aumentan la enfermedad, las enfermedades respiratorias.

La contaminación del aire se produce por el consumo de combustibles fósiles como el petróleo, el carbón o el gas. Los automóviles y otros medios de transporte, como los autobuses, trenes y aviones queman combustibles fósiles para funcionar, lo que origina grandes cantidades de humo tóxico que se integra a la atmósfera en muchos lugares del mundo.

El uso del automóvil para el transporte de personas, bienes y servicios ha aumentado en todo el mundo, incluyendo México. Esta tendencia actual no es positiva para la calidad del aire que respiramos, pues entre más automóviles haya, mayor será la demanda de producción y el consumo de combustibles, lo que aumenta la generación de emisiones de dióxido de carbono a la atmósfera.

Compañeras y compañeros diputados, desde 1950 la humanidad ha producido más de 9 millones de toneladas de plástico y apenas el 9% se ha reciclado, el resto ha terminado en ríos, océanos y, peor aún, en cuerpo de millones de especies y en nuestros propios organismos. Cada año, cerca de 15 millones de toneladas de plástico llegan a los océanos. Se calcula que hoy existe entre 75 y 199 millones de toneladas flotando en ellos.

Afectan gravemente la biodiversidad marina, las tortugas, los peces, las aves marinas, confunden estos desechos con alimento y ya hay estudios que muestran microplásticos en el agua

potable, en la sal de mesa y en la sangre humana. En Guerrero, esta problemática también nos interpela. En Chilpancingo, se generan más de 250 toneladas de residuos plásticos al día, sin que exista todavía una estrategia de separación y reciclaje eficiente.

En Acapulco, el plástico es uno de los principales contaminantes en nuestras playas y cuerpos de agua. En muchas comunidades de la montaña y de la costa, el acceso a un manejo responsable de residuos sigue siendo limitado, con consecuencias sanitarias y ambientales graves. A pesar de ello, hay avances que debemos reconocer.

Este Congreso aprobó la Ley Número 593 de Aprovechamiento y Gestión Integral de los Residuos, que prohíbe el uso plástico de un solo uso en establecimientos comerciales y busca impulsar la cultura de separación, reciclaje y responsabilidad extendida del productor.

Hoy hago un llamado, desde esta Tribuna, a que hagamos del Congreso del Estado un ejemplo vivo de

compromiso ambiental, que eliminemos los plásticos de un solo uso de nuestras oficinas y eventos, que impulsemos iniciativas para fortalecer los sistemas municipales de manejo de residuos, reducir, reutilizar y reciclar, está en nuestras manos.

Combatir la contaminación por plástico no es sólo una cuestión ambiental, es una cuestión de salud pública, intergeneracional y de dignidad humana. Sigamos legislando por una tierra sin contaminación, por plásticos, por Guerrero, por México, por las futuras generaciones.

Es cuanto, diputada, presidenta.

Muchas gracias, diputada.